

# UAB, universidad con orígenes, raíces, memoria y audacia, y sin fronteras

En esta vida nunca debes olvidar de dónde vienes, cuáles son tus orígenes y a quién te debes, pero esto no debe ser un freno para que pierdas la audacia de que tu sueño es el infinito.

Hace unos días, en la UAB, dimos el primero de los cinco honoris causa que se concederán por el 50 aniversario. El galardonado fue el artista Jaume Plensa. Sus raíces, sus orígenes están aquí, pero se siente del mundo, aunque no renuncia a su pertenencia. Para mí, Plensa es el paradigma de algo en lo que insisto desde hace meses: que la famosa transferencia es de ida y vuelta.

La universidad genera conocimiento, es una de sus obligaciones y debe tratar de transferirlo a la sociedad a la que pertenece, pero nunca debe olvidar que la propia sociedad, *per se*, también genera conocimiento, y, en muchos casos, también con enorme audacia y trascendencia. Es por ello que la universidad debe estar, por un lado, concentrada en generar conocimiento, pero, por otro lado, no olvidar nunca que en su entorno también hay inteligencia y soñadores audaces que, sin la formación académica ortodoxa, son, también, enormemente capaces de generar. Y que nosotros tenemos que intentar descubrir, atraer y absorber. Y aprender de ellos.

Siempre he dicho que la Autónoma es una universidad especial. Nacida en la represión, bajo los auspicios de una rebelión audaz que buscó la libertad y luchó contra el establishment de la época. Una universidad construida para disipar y dispersar jóvenes estudiantes y, probablemente, profesores heterodoxos políticamente hablando, y que, por circunstancias de todo tipo, nació en el mestizaje urbano.

El trípode Poble Sec, Sant Cugat y Hospital de Sant Pau dio luz a una universidad libre, libertaria y poco gregaria, y así continuamos.

Todo esto no ha impedido que, con los años, la UAB, haya echado raíces y profundas en su territorio. Y ¿cuál es éste? Buena pregunta. Llevamos, y creo que con gran acierto, el nombre de Barcelona, ¿una de las mejores ciudades del mundo, que nos dio cobijo al nacer, y donde tenemos una enorme actividad académica y científica. Estamos ubicados en el municipio de Cerdanyola. El territorio es Bellaterra, y nunca mejor dicho. Tocamos con Sant Cugat, una de las que también nos dio cobijo al nacer. Finalmente, nos decidimos por ser la universidad del Vallès. Aquí nos acunamos. Pero la verdad ? y lo he dicho muchas veces en broma, pero es cierto? es que, en la Autònoma, si no eres de Sabadell, no eres nadie. Esta ciudad tiene un vínculo muy especial y estrecho con la UAB, y las dos partes lo queremos seguir fomentando.

La Autònoma nació para diferentes necesidades, pero genéticamente posee un mestizaje que la hace única, más libre, poco o nada gregaria y sí muy solidaria. Hoy en día, el ADN de nuestra universidad es único y muy especial. Venimos de muchas partes y, al mismo tiempo, somos de aquí, donde hemos echado raíces profundas. Nos sentimos de nuestra tierra y nuestra obligación es contribuir al progreso y la mejora de la sociedad que nos financia y nos necesita, pero nunca debemos renunciar al sueño de compartir y llevar nuestro conocimiento a los confines del planeta.

Compartiendo con otras culturas, sociedades, universidades, instituciones, seremos mejores, y, uniendo esfuerzos, llegaremos más lejos. Somos audaces, creamos conocimiento, sí, pero nuestra misión principal es ayudar a formar personas que sean buena gente, respetuosa, solidaria, tolerante... No importa de dónde venimos, ¿qué importan las dichas fronteras? Lo importante es lo que somos, cómo socializamos, y que, juntos, trabajamos por un mundo mejor.

Gabriel Masfurroll  
Presidente del Consejo Social

22 de diciembre de 2018

[ [Artículo publicado en el \*Diari de Sabadell\*.](#) ]